



Ecos de Economía

ISSN: 1657-4206

ocaiced1@eafit.edu.co

Universidad EAFIT

Colombia

Isidro Luna, Víctor Manuel

Pobreza en el capitalismo ¿Por qué persiste en la actualidad?

Ecos de Economía, vol. 17, núm. 37, julio-diciembre, 2013, pp. 83-107

Universidad EAFIT

Medellín, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=329029209004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Pobreza en el capitalismo ¿Por qué persiste en la actualidad?

Poverty in Capitalism. Why is it Persisting Today?

Víctor Manuel Isidro Luna*

Recibido: 22/07/13

Aprobado: 04/11/13

* Doctor en Economía. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México. [victor.isidro@utah.edu].

Resumen

El objetivo de este artículo es brindar elementos para una crítica a como se conceptualiza a la pobreza en la actualidad y de las causas que se mencionan la provocan. Argumentamos que un marco de referencia clásico-neoclásico no puede explicar la persistencia o los aumentos de la pobreza en los países desarrollados en la actualidad. Por medio de un método histórico-descriptivo y teórico-lógico Marxista proponemos se puede entender mejor a la pobreza en el capitalismo y su actual evolución.

Palabras clave

Pobreza, Estados Unidos, Europa, clásico, neoclásico y Marx.

Abstract

The purpose of this paper is to provide elements to reflect on the way poverty is nowadays conceptualized and on its causing factors. This paper discusses that a classic-neoclassical frame of reference cannot explain the persistence or increase of poverty in today's developed countries. This article suggests that through a Marxist historic-descriptive and theoretical-logical method it may be possible to gain understanding about poverty in capitalism and its current evolution.

Key Words

Poverty, the United States, Europe, classic, neoclassic, Marx.

Clasificación JEL: B12; B14; N00.

1. Introducción

Las décadas de los setenta y ochenta mostró el fracaso del capitalismo en países subdesarrollados, que incluso con tasas de crecimiento altas y sostenidas experimentaron incrementos en la desigualdad y de la pobreza (vía, por ejemplo, reducción de los salarios reales). Además, la mayoría de ellos tuvieron duras crisis posteriormente. Asimismo, desde la década de los noventa se ha mostrado el fracaso del capitalismo en los países desarrollados, ya que han experimentado estancamiento económico y la pobreza ha aumentado a niveles superiores a los de 1970, como es el caso de los Estados Unidos, o se ha estancado su reducción, como ha sido el caso de Europa. Mi objetivo en este artículo es señalar algunos aspectos críticos de cómo se aborda el concepto de la pobreza y sus causas, y mostrar por qué la pobreza persiste en el capitalismo.

La metodología usada es histórico-descriptiva y teórico-lógica. Dentro de la primera se abarca no solo hechos económicos, sino también historia de las ideas en economía (Himmelfarb, 1988, p. 19), y mezcla historia económica, historia del pensamiento económico y algunas técnicas econométricas. Sin embargo, se está interesado solo en el problema de la pobreza y no en políticas específicas de su solución.

Este artículo está estructurado de la siguiente manera. Después de esta breve introducción, en la segunda sección se aborda la evolución de la pobreza en Estados Unidos y Europa; en la tercera se examina el concepto de la pobreza y sus causas, basados principalmente en la escuela clásica y neoclásica; en la cuarta, el por qué la escuela neoclásica ha llegado a ser dominante en la explicación de la pobreza; en la quinta sección se plantea una crítica hacia la visión de la pobreza que se tiene en la actualidad con base en las ideas de Karl Marx. En la parte final se presentan las conclusiones.

2. La evolución de la pobreza en Estados Unidos y Europa

Con asombro para muchos, se puede constatar que la pobreza ha permanecido constante o incrementado en los países más desarrollados del mundo. Después de todo, no hace muchos años Robert Brenner (2002) narraba cómo Alan Greenspan caracterizaba la década de los noventa como la de capacidad productiva más poderosa en la historia de Estados Unidos. Sin embargo, en ese país, en 2011, hay muchas más familias pobres que en la década de 1970. Desde 1963/64 la pobreza se

redujo fuertemente hasta llegar a niveles de 8.8% en 1973 y 1974, lo cual, para ese tiempo, fueron los más bajos de la posguerra (Levine, 2001, p. 25) (ver figura 1)¹.

En esta reducción influyó el programa contra la pobreza iniciado en 1964 por el presidente Johnson² (1963-1969) (Lowe 1989; Hobsbawm, 2003; Ciocca, 2000; Levine, 2000). Sin embargo, este programa llegó a su fin en 1974, tal vez en consonancia con la crisis mundial de 1973/74 (Ordoñez Barba, 2001, p. 31)³. Después de esos años, el índice de pobreza ha experimentado crecimiento y descensos cílicos, con picos en 1983, 1993 y 2011, alcanzando en los dos primeros años un índice de pobreza de 12.3% y en el último 11.8%. Dos variables parecen influir en la evolución del índice de la pobreza: 1) la tasa desempleo: desde mediados de los setenta las dos series evolucionan de la misma manera; y 2) el incremento del gasto público y la reducción de impuestos, sobre todo desde los años finales de la década de los setenta hasta mediados de los ochenta (Armstrong, Glyn y Harrison, 1991) y a mediados de la década de los noventa (Samuelson y Nordhaus, 1996).

La mediana de la pobreza desde 1959 hasta 2011 fue de 10.4% (ver línea punteada horizontal en la figura 1). Es claro que después de la década de los ochenta las familias de Estados Unidos han estado muy por encima de esa cifra y que las fuertes reducciones en la pobreza se hicieron en la década de los sesenta (ver figura 1). Analizando con un poco de más detalle la evolución del índice de la pobreza se podría señalar que la mejor manera de describir las tasas de crecimiento de la pobreza en Estados Unidos en el transcurso del tiempo sería como una parábola de crecimiento muy lento pero positivo (ver figura 2)⁴.

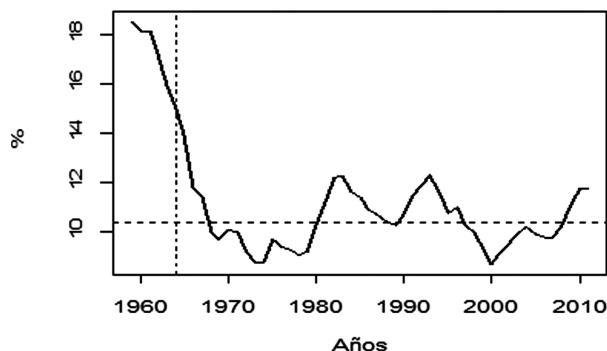
¹ Según Levine (2001, p. 19), el crecimiento económico de Estados Unidos acontecido en la década de 1920 no incluyó a los trabajadores industriales. Sin embargo, el auge de posguerra benefició a gran parte de la clase trabajadora.

² Lowe (1989, p. 456) señala: "Johnson anunció que deseaba encauzar a los Estados Unidos hacia la *Gran Sociedad*, en la que pondría fin a la pobreza y la injusticia y habría 'abundancia y libertad para todos'". Dos aspectos importantes de la política de Johnson eran la Ley de Oportunidades Económicas, que incluía la educación de jóvenes de bajos recursos para que llegaran a obtener un empleo, y la Ley de Enmienda al Seguro Social, que daba cobertura parcial de salud a personas mayores de 65 años (Medicare).

³ Otra explicación más superficial del fin del programa contra la pobreza es que este no tenía objetivos claros y se vio sometido a muchas luchas burocráticas e intereses de grupo (Arellano, 2001).

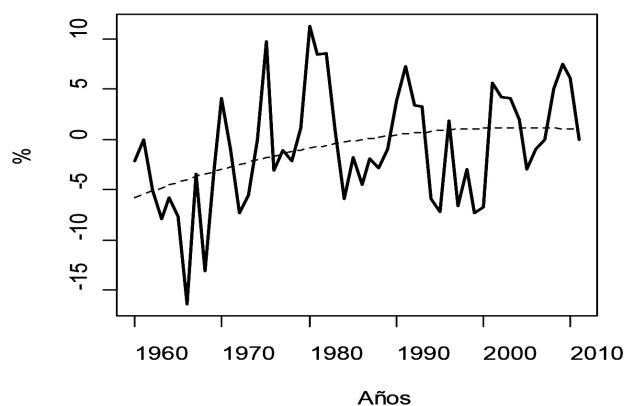
⁴ El modelo de regresión en forma de parábola fue planteado de la siguiente forma: tasa de crecimiento de la pobreza anual (ts) $\sim \alpha_0 + \alpha_1 t + \alpha_2 t^2 + \varepsilon_t$, donde t es la variable tiempo. Se llevaron a cabo otros modelos como la regresión lineal $ts \sim \alpha_0 + \alpha_1 t + \varepsilon_t$ y uno con ciclos $ts \sim \alpha_0 + \alpha_1 t + \alpha_2 t^2 + \beta \cos(2\pi) + \gamma \sin(2\pi) + \varepsilon_t$, donde π es igual a 3.1416 aproximadamente.

Figura 1.
Pobreza en Estados Unidos - Familias



Fuente: United States Census Bureau

Figura 2.
Tasa de crecimiento del índice de la pobreza y línea de tendencia (parábola)

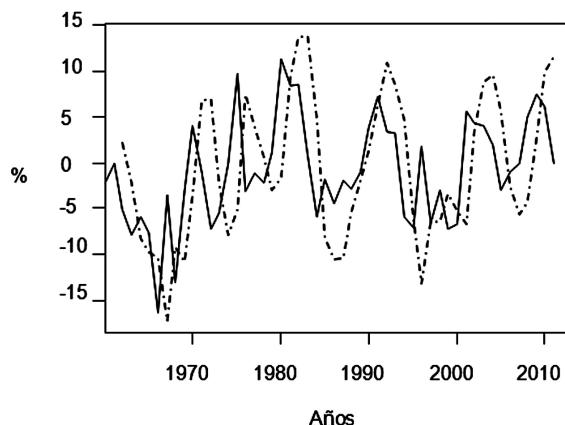


Sin embargo, verla de esta manera tiene dos problemas: 1) la parábola ajustada estadísticamente explica poco, debido a las fluctuaciones de la serie; 2) la serie de tiempo no parece exhibir una tendencia clara (ver anexo, cuadro 1.A, de prueba para raíz unitaria).

En las series de tiempo que no tienen una tendencia clara, sino que pueden tener varias, lo útil es un suavizamiento exponencial, que se puede hacer mediante el filtro de Holt-Winters (Kleiber y Ceileis, 2008; Copertwait y Metcalfe, 2009). De esta manera, todo parece indicar que la tasa de crecimiento del índice de pobreza tiene tres tendencias de alzas (ver figura 3): 1) tasas negativas cercanas a cero desde la década de los setenta hasta principios de los ochenta; 2) alzas moderadas a finales de la década de los ochenta y principios de los noventa; y 3) alzas en la década de 2000. Además de identificar las fases anteriores con base en esta técnica, se puede intentar predecir la evolución de las tasas de crecimiento en años futuros, si bien esto es complicado, porque en historia el futuro no lo determina el pasado, aunque sin lugar a dudas influye, y si se emplea a este respecto, solo puede hacerse a corto plazo. Por tanto, debe quedar claro que esto es apenas un ejercicio. Así, proyectando la tasa de crecimiento a dos años, en 2012 la pobreza debió crecer a una tasa de 4.6% promedio anual y crecerá 2.7% en 2013. Con base en estas predicciones, el índice de pobreza para las familias debió ser 12.4% en 2012 y 12.73% en 2013, de mantenerse las condiciones actuales. Evidentemente, son noticias malas.

Figura 3.

Suavizamiento exponencial con tendencia (filtro de Holt-Winters, $\alpha = 0.4466162$)



Para Europa no se cuenta con una serie de tiempo del índice de pobreza tan larga como en el caso de Estados Unidos. Hobsbawm (1993, p. 401) y Lepianka et al. (2010, p. 53) han señalado que después de la crisis de 1973-74 la pobreza en Europa aumentó debido al incremento del desempleo y la disminución de los salarios reales. Del periodo reciente lo que se puede concluir es que la reducción de la pobreza se estancó en los países de mayor población y producción, entre 2005 y 2011 (ver cuadro 1). Son los casos de Alemania, Francia, España e Italia. La única economía en la cual disminuyó ligeramente la pobreza fue la del Reino Unido, que en este mismo periodo redujo sus niveles de pobreza en 2.1 puntos porcentuales. En Estados de menor población o volumen de sus economías las experiencias son diversas. Algunas naciones, como Irlanda y Grecia, han aumentado sus niveles de pobreza, en cambio muchas de las llamadas economías en transición la han disminuido, como las de República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia y Eslovaquia. En cuanto a la desigualdad, Ciocca (2000) plantea que disminuyó durante las primeras décadas de la posguerra debido al compromiso redistributivo del Estado; sin embargo:

Estos últimos datos... denotan en los años setenta un empeoramiento de los índices de desigualdad de las rentas familiares en Suecia, un deterioro dramático en los Estados Unidos de Reagan y en el Reino Unido de Thatcher, y ninguna tendencia clara en Alemania, Francia e Italia (Ciocca, 2000, p. 43).

Desde 2001 el coeficiente de Gini se ha incrementado en Alemania, de 25 a 29%, en Francia de 27 a 30.8%, en Italia de 29 a 31.9% y en Suecia de 24 a 24.4%; la excepción fue el Reino Unido, donde la desigualdad disminuyó del 35 al 33% (Eurostat, 2013).

El filósofo alemán J. Habermas afirmaba en 1963 (citado en Dussel, 2001, p. 134): “En los países avanzados, el nivel de vida —también en las amplias capas de la población— ha subido con todo tan lejos, que el interés por la emancipación de la sociedad ya no puede expresarse inmediatamente en términos económicos”.

Cuadro 1.Pobreza en Europa, países seleccionados⁵. Hogares

País	2005	2011	Diferencia 2011-2005
Bélgica	22.6	21.0	-1.6
República Checa	19.6	15.3	-4.3
Dinamarca	17.2	18.9	1.7
Alemania	18.4	19.9	1.5
Estonia	25.9	23.1	-2.8
Irlanda	25.0	29.4	4.4
Grecia	29.4	31.0	1.6
España	23.4	27.0	3.6
Francia	18.9	19.3	0.4
Italia	25.0	28.2	3.2
Chipre	25.3	23.7	-1.6
Letonia	45.8	40.4	-5.4
Lituania	41.0	33.4	-7.6
Luxemburgo	17.3	16.8	-0.5
Hungría	32.1	31.0	-1.1
Malta	20.2	21.4	1.2
Países Bajos	16.7	15.7	-1.0
Austria	16.8	16.9	0.1
Polonia	45.3	27.2	-18.1
Portugal	26.1	24.4	-1.7
Eslovenia	18.5	19.3	0.8
Eslovaquia	32.0	20.6	-11.4
Finlandia	17.2	17.9	0.7
Suecia	14.4	16.1	1.7
Reino Unido	24.8	22.7	-2.1
Islandia	13.3	13.7	0.4
Noruega	16.2	14.6	-1.6

Fuente: elaboración propia con datos de Eurostat (2013).

⁵ Los países de la Comunidad Europea que se excluyeron fueron Croacia, Rumanía, Turquía, Suiza y Bulgaria por no contarse con datos de ellos.

Sin duda, su opinión estuvo influenciada por el crecimiento económico desde la posguerra y la implementación del Estado de bienestar. ¿Cuál es la explicación teórica de que se presente el fenómeno de estancamiento o incremento de los niveles de pobreza en la actualidad? Es nuestra opinión que las teorías que buscan las respuestas no son las más adecuadas. En primer lugar, al definir la pobreza se acude a una visión clásica; en segundo lugar, cuando se buscan las causas, se acude a una respuesta neoclásica.

Pasemos a ver el concepto de pobreza para darnos cuenta de que, aunque se trate de encasillar a muchos habitantes de este planeta en un ínfimo nivel de consumo y de desarrollo de sus capacidades, esta no se puede erradicar.

3. El concepto y las causas de la pobreza

Sobre el concepto de pobreza hay generalmente dos vertientes. Una es rehuir definirla, como lo expresa uno de los principales libros de texto en economía en el siglo XX, en el que se dice que la pobreza es un concepto “sorprendentemente escurridizo” (Samuelson and Nordhaus, 1996, p. 371). La otra, al definirla, identifica al pobre, no sin problemas, como aquel con un nivel insuficiente de ingresos y de servicios.

La primera aproximación al concepto puede ser acomodaticia, dependiendo de las circunstancias de cada país y del tiempo, pero en nuestra opinión sirve para decir que el capitalismo no puede provocar pobreza inherentemente. Si no se sabe qué es la pobreza y que obedece a muchas circunstancias, tampoco se pueden encontrar sus causas y combatirla. Esto recuerda un sofisma, el de que la pobreza no se puede definir objetivamente y todo depende del punto de vista con que se vea y cambia dependiendo del tiempo y el espacio.⁶ Esto, como Marx diría, es quedarse en la superficie y no ir a la esencia. Empero, este modo de considerar las cosas influye en cómo ven la pobreza muchos organismos, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), que señala:

⁶ Esta duda de definir a la pobreza se encuentra en autores que han intentado mejorar la base de la teoría neoclásica, por ejemplo Noriega (2001, p. 128): “Todas las definiciones de pobreza consideran más de un aspecto; la generalidad de ellas se fija en los ingresos y todas pueden coincidir en que los ingresos no bastan para saber dónde comienza la pobreza. Lo cierto es que el concepto de pobreza es imposible de definir si no se considera el lugar y el momento. Está inevitablemente sujeto al arbitrio de los observadores”. También Sawhill (1988, p. 1075), quien dice: “Before we can study the facts on poverty, we must first agree on a definition. This turns out to be both easy and difficult. It is easy because there is an official definition of poverty that has to come into wide use, but difficult because the official definition is only one of many possible of the problem – no one of which is clearly superior to the others”.

La pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional, que abarca privaciones en muchos aspectos del bienestar individual y colectivo (Cepal, 2003a, p. 68) [...] La pobreza es un fenómeno social y económico complejo, que tiene múltiples facetas y causas (Cepal, 2003b, p. 16).

La segunda aproximación tiene raíces clásicas. Adam Smith señalaría (1997, p. 66):

El hombre ha de vivir de su trabajo y los salarios han de ser, por lo menos, lo suficientemente elevados para mantenerlo. En la mayoría de las ocasiones es indispensable que gane algo más que el sustento, porque de otro modo sería imposible mantener una familia y la raza de esos trabajadores no pasaría de la primera generación.

Igualmente, David Ricardo diría (1959, p. 71):

La mano de obra, al igual que las demás cosas que se compran y se venden, y que pueden aumentar o disminuir en cantidad, tiene su precio natural y su precio de mercado. El precio natural de la mano de obra es el precio necesario que permite a los trabajadores, uno con otro, subsistir y perpetuar su raza, sin incremento ni disminución.

Lo primero que hay que notar es que en general la pobreza se relaciona con el salario, y por consecuencia, con el empleo. Esto está muy claro, porque en el sistema capitalista los trabajadores no tienen medios de producción, por tanto tienen que vender su fuerza de trabajo al capitalista para comprar en el mercado sus medios materiales de subsistencia. Lo segundo, que en promedio este salario le debe alcanzar al trabajador para subsistir. Es nuestra opinión, que esta visión genera seres humanos de diferentes categorías y permite la desigualdad. En otras palabras, puede ser legítima la existencia de seres humanos que apenas devengan con qué sobrevivir y tienen una educación y salud deficientes.⁷ Por definición, esto implica que un ser humano pobre tenga más dificultades de llevar una vida digna que un ser humano rico, que cuenta con todas las facilidades. Un capitalista argumentaría que el verdadero triunfador vence todos los retos y un pobre si se esfuerza puede llegar a ser rico, pero en general esto no es así, y alguien que nace pobre tiene mayor probabilidad de mantenerse en ese estado que la de un rico llegar a ser pobre. No es lo mismo nacer en África, en Haití, o en el Bronx que en Suiza. Además,

⁷ En su Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, Keynes (1997, p. 329) argumentaría sobre las desigualdades: "Por mi parte creo que hay justificación social y psicológica de grandes desigualdades en los ingresos y en la riqueza, pero no para tan grandes disparidades como existen en la actualidad".

es bien sabido que los burgueses tenían capital en los siglos XVIII y XIX pero no pertenecían del todo a la élite política y cultural (una de las cosas que narra Zola —1957— en su novela *A Priest in the House*, en el caso de Francia); los grandes señores feudales y príncipes eran los patrocinadores del arte, por ejemplo, lo que para el práctico burgués solo eran gastos improductivos. Para Aristóteles (2001, p. 30), el dinero no era un fin, sino un medio que estaba subordinado a la política, pero los burgueses supieron usar su dinero para gobernar, adherir intelectuales, darse una buena educación y perpetuarse (para un argumento similar ver Lapavitsas, 2006, p. 131).

No obstante estos problemas, definir a la pobreza como la privación de llevar una vida mínima es una línea de pensamiento seguida por organismos internacionales, países y bastantes investigadores. En primer lugar, en la Comunidad Europea la identificación de pobreza se refiere a “aquellas personas, familias o grupos de personas cuyos recursos (materiales, culturales y sociales) son tan limitados como para verse excluidos de un modo de vida mínimo aceptable en los Estados miembros en los que viven” (Hernández Laos, 2001, p. 862).

En segundo lugar, en Estados Unidos la línea de la pobreza también se fija con base en una canasta de bienes y servicios que cubre las necesidades mínimas (una canasta que cumplía con el costo de los requerimientos nutricionales mínimos multiplicada por 3 se estableció desde 1963 con fundamento a los patrones de gasto de las familias en 1955). Así:

One can define poverty in absolute or relative terms. Absolute measures, such as the Orshansky index, are based on the notion of a fixed market basket of goods and services that are believed to constitute the bare necessities of life. Any household with an income insufficient to purchase these necessities is counted as a poor (Sawhill, 1988, p. 1976).

El Banco Mundial, por su parte, definiría la pobreza (1990, p. 29) como “la imposibilidad de alcanzar un nivel de vida mínimo”. Y en el mismo tenor se encuentra el Gobierno de México (Comité Técnico, 2002)⁸ e investigadores como Fischer (1992) al analizar los

⁸ En México, en 2002, la pobreza se definió de la siguiente manera: “Pobreza es un término que hace referencia a la privación de los elementos necesarios para la vida humana dentro de una sociedad, y de medios o recursos para modificar esta situación” (Comité Técnico, 2002, p. 17). La Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) reconoció dos líneas de pobreza: la primera, identificó como pobres aquellos que no tuvieran ingreso suficiente para adquirir una canasta normativa de alimentos; la segunda, incluía el no contar con los ingresos necesarios para cubrir salud, vestido, vivienda, transporte y educación.

niveles de pobreza en Estados Unidos (1992), Gafar (1998) cuando revisa la pobreza en América Latina y el Caribe, y Klugman y Braithwaite (1998) en el caso de Rusia.

Ahora bien, por lo que hemos visto, ser no pobre significa vivir con carencias materiales pero no las suficientes que impidan contar con alimentación y educación básicas. Existen cosas mejores, pero estas no están disponibles para ellos.

¿Por qué no puede tener los recursos para dejar de serlo? La respuesta clásica es la expansión del capitalismo, como bien lo manifiesta Smith con la división del trabajo y la ampliación de los mercados que lleva al aumento de los salarios. Sin embargo, la explicación más popular de las causas de la pobreza viene del lado neoclásico: los recursos con los que un trabajador cuenta para sobrevivir dependen de su dotación, y en una economía puramente de mercado esto solo se hace por medio del salario. Entonces, para eliminar la pobreza se tienen que incrementar los salarios. Veamos este argumento más de cerca.

Si la demanda del trabajo por parte de las empresas está dada por la productividad marginal del trabajo, mientras que la oferta del trabajador por los sacrificios (desutilidad) que le produce el trabajar, mayores salarios implicarían que el trabajo induce más sacrificio por parte del trabajador. Si la economía está en la frontera de posibilidades de producción, un alza de salarios puede sacar de la pobreza al trabajador, aumentaría la oferta de trabajo por parte de los trabajadores, pero reduciría la demanda de trabajo por parte de las empresas. Por el lado neoclásico, esta es la explicación de que exista desempleo. Alfred Marshall (1949, pp. 22, 29) argumenta:

Es evidente que existe un valor “normal” alrededor del cual tienden a fluctuar los salarios de cada clase de trabajo. Dicho valor cambia con el desarrollo de la civilización y el progreso de las invenciones, así como con las variaciones en los hábitos en el carácter del hombre; pero, en un lugar y época dados, las relaciones generales entre los salarios de una industria y los de los demás están determinadas por la actuación de causas generales, y todo intento de fijar dichos salarios muy por encima o muy por debajo de su nivel natural encontrará la oposición de fuertes fuerzas naturales y fracasará [si los obreros] tratan de obtener a la fuerza salarios tan altos que dejan solo escasas ganancias a sus patrones... los capitalistas sentirán poco interés por dedicarse a esa industria, tal vez incluso muchos la abandonarán en cuanto comience a decaer... En este momento a los obreros les será difícil encontrar trabajo, y probablemente perderán más de lo que hayan podido ganar con sus reclamaciones aunque hayan tenido éxito al principio.

Por otro lado, una disminución de los salarios aumentaría el nivel del empleo, pero dejaría tal vez a los trabajadores más pobres. Un ejemplo del anterior fenómeno, descrito por Marshall, es el trabajo (sobre todo femenino) de la costura, en el que “los salarios que se suelen pagar son tan bajos que no permiten llevar una vida sana” (Marshall, p. 25). ¿Qué pensaría Marshall de las actuales condiciones del trabajo en la manufactura o del trabajo infantil y su expansión? En este caso, confía en que tanto capitalistas como obreros puedan llegar a acuerdos sin usar su poder, lo cual es totalmente absurdo, porque un capitalista manipula el hambre del obrero. Así que la relación salario-empleo es muy importante, y del lado neoclásico se argumenta que a menor salario, mayor empleo. Para nosotros este argumento es falso. En la figura 4 se presenta la relación de salarios (euros por hora) y la tasa de desempleo en la mayoría de los países de Europa en 2010. Una línea recta con pendiente negativa es la mejor manera de describir los puntos. El resultado de esta regresión lineal es:

$$\text{Tasa de desempleo} = 12,99 - 0,48 * \text{Salario}$$

El incremento del salario de un euro por dólar reduce la tasa de desempleo en 0.48 puntos porcentuales. Por supuesto, los resultados de esta regresión son solo un ejercicio académico, aunque el intercepto y el coeficiente -0.48 son significativos (ver el cuadro 1 del anexo) estadísticamente; el coeficiente de determinación es apenas de 21%, y el mínimo y el máximo de los residuos son muy diferentes (-5.1 y 10.13 respectivamente); asimismo, la mediana de los residuos no es cero. Sin embargo, es claro en la figura 4 la presencia de *outliers*⁹ (Irlanda, España y Letonia) (ver figura del anexo). Removiéndolos y haciendo de nuevo la regresión lineal, los resultados son:

$$\text{Tasa de desempleo} = 12,9 - 0,52 * \text{Salario}$$

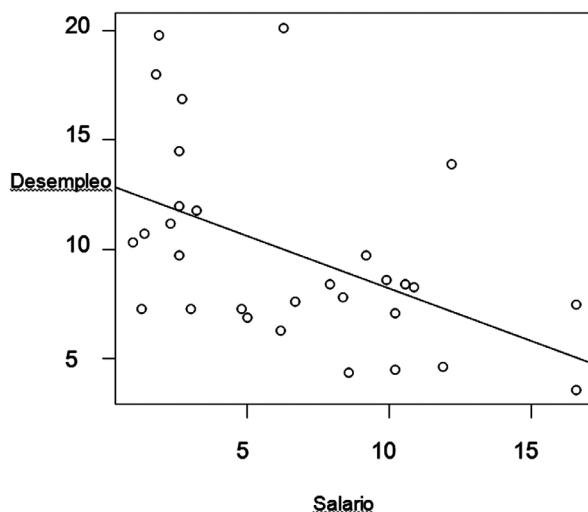
Un incremento del salario en un euro por hora disminuye la tasa de desempleo 0.52 puntos porcentuales. Como se puede apreciar en el anexo, el coeficiente de determinación mejora a 33% y también mejora el comportamiento de los residuos (ver cuadro 2 del anexo). Por tanto, a menor salario no hay menor desempleo, sino que a mayor salario, menor desempleo.

⁹ *Outlier* es una observación muy diferente a las otras, sobre todo a la mediana, y al primero y tercer cuartil. Hay muchas técnicas para su identificación. Véase Albert y Rizo (2012).

Lo anterior es con respecto a la teoría clásica y neoclásica y su relación con la pobreza. Una pregunta que surge es: ¿Por qué esta visión llegó a ser dominante en explicar las causas de la pobreza? Dos factores coadyuvaron para ello, el primero es el fracaso del keynesianismo en resolver la crisis mundial de 1973-74 (Armstrong, Glyn y Harrison, 1991) y el fracaso de la economía del desarrollo de seguir dando altas tasas de crecimiento económico después de veinticinco años en los países subdesarrollados, sin eliminar la pobreza y la desigualdad (Sen, 1985).

Figura 4.

Salarios (euros por hora) y tasa de desempleo para Europa. Línea de regresión lineal.



4. El fracaso del periodo keynesiano y la economía del desarrollo

Como es bien sabido, un Estado de tipo keynesiano dominó la política económica de la mayoría de los países industriales del mundo. Tanto en Estados Unidos como en Europa se establecieron medidas que favorecieron al sector industrial por encima del financiero y el Estado construyó una gran infraestructura. En los países europeos hubo, además, un Estado benefactor que universalizó ciertos derechos sociales como el acceso a la salud, educación, empleo, y permitió que se fortalecieran los sindicatos de trabajadores. En Estados Unidos esto se practicó en menor medida, pero aun así, gracias a la lucha de

los trabajadores, el Estado brindó cobertura de salud a los pobres (Medicaid) y mayores de 65 (Medicare) y toleró los sindicatos (Rosenberg, 2003; Rahman, 2012). Sin embargo, a pesar de su buen funcionamiento durante veinticinco años, el Estado keynesiano no pudo resolver la crisis de 1973-74, intentó poner en práctica lo que había funcionado en la década de los treinta, el control de la demanda efectiva mediante el incremento del gasto público, y solo ocasionó un fenómeno nuevo, el estancamiento económico con inflación, lo cual dio paso a señalar que demasiado Estado era dañino para la evolución de la economía y más bien se debía dejar todo a las libres fuerzas de mercado.

Otra victoria para los favorecedores del mercado fue lo que aconteció con la economía del desarrollo¹⁰ que había florecido después de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1970 en los países subdesarrollados y que enfatizaba tres principios: 1) todas las naciones se beneficiaban mutuamente, lograr crecimiento económico no era tan complicado (Cypher y Dietz, 1997); 2) el exceso de fuerza de trabajo en el sector rural, y 3) la necesidad de industrializar los países. Si esto último no se podía por medio de la burguesía nacional porque era muy débil, el Estado debía intervenir para proveer de infraestructura e industrias básicas a las burguesías débiles.

Amartya Sen (1985) señala que, efectivamente, altas tasas de inversión industrializaron a los países y se provocó crecimiento económico de 1960 a 1980. El fracaso estuvo en que la economía del desarrollo no se enfocó en este propiamente, sino en el crecimiento. A finales de los setenta y principios de los ochenta se encontraron los siguientes problemas: 1) países con crecimiento económico sostenido no tuvieron éxito en reducir la mortalidad, mejorar la distribución del ingreso ni incrementar la esperanza de vida; 2) países como Sri Lanka lograron aumentar la esperanza de vida y los niveles de educación con niveles bajos de PIB per cápita. Para solucionar estas fallas, Sen sugirió concentrarse en lo que llamó derechos (*entitlements*) de las personas, los cuales son fáciles de conceptualizar y dependen del salario o de las transferencias sociales que se hayan establecido.

Así que en los países donde se aplicaron las teorías del desarrollo, lo más importante no era concentrarse en el incremento de PIB per cápita *per se*, sino en asegurarse de si las personas tenían empleo y ciertos derechos sociales. Otros tipos de críticos de la

¹⁰ Los principales exponentes de la teoría del desarrollo fueron: de Finlandia, Ragnar Nurkse; de Austria, Paul Rosenstein Rodan; de Alemania, Albert Hirschman; del Caribe, Arthur Lewis.

economía del desarrollo fueron más lejos. Para la izquierda (la escuela de la dependencia), los economistas del desarrollo fueron muy moderados y no vieron relaciones de explotación entre países, fueron ingenuos en tomar como cierta la hipótesis de beneficio mutuo. Para los conservadores (neoclásicos y neoliberales), la economía del desarrollo fue muy radical y demostró su fracaso cuando los países subdesarrollados ni siquiera pudieron crecer en las décadas siguientes, principalmente después de la crisis de deuda en 1982. Los economistas neoclásicos y neoliberales reclamaron que la manera más eficiente de asignar recursos era el mercado y no el Estado, y se abandonaron los proyectos de industrialización.

La mayoría de los países pobres volvieron a ser exportadores de bienes primarios y se agudizaron problemas que ya existían, como el desbalance entre el sector rural y el urbano. Al fenómeno de la pobreza en el sector rural debido a la baja productividad en el campo, se le unió la gran pobreza urbana y la creciente informalidad del empleo, y se incrementó en algunos países el éxodo hacia otros, como en el caso de México, donde se señala que en los últimos quince años han salido hacia Estados Unidos en busca de empleo entre 200.000 y 400.000 personas por año, convirtiéndolo en el principal país de emigración del mundo (Valle y Martínez, 2011, p. 112).

Sumado a lo anterior, los trabajadores que ya tenían un empleo han visto deteriorado su salario y perdido sus derechos por la imposición de una mayor flexibilidad laboral, o visto de otra manera, se busca que el capitalista pueda comprar fuerza de trabajo más barata, razón por la que los sindicatos han sido seriamente golpeados desde principios de la década de los ochenta hasta la actualidad.

5. Hacia una crítica al concepto de pobreza y causas de esta

Es nuestra idea que el concepto de pobreza involucra dos componentes: 1) una privación de las condiciones materiales de reproducción de la sociedad (vector de bienes materiales), y 2) la privación de desarrollar plenamente el potencial humano. Mientras haya explotación, siempre habrá pobreza, esto es claro para Marx, porque en el capitalismo la maquinaria y los instrumentos de trabajo solo transfieren valor a una mercancía, siendo el trabajador el único que crea valor; sin embargo, durante la jornada laboral el asalariado trabaja una parte para él (trabajo necesario) y otra parte para el capitalista (trabajo excedente), la relación del trabajo necesario con el excedente es la tasa de explotación.

Por tanto, nuestro concepto de pobreza involucra dos dimensiones, una cuantitativa, que en el capitalismo se compone principalmente de ingreso pero puede incorporar otras cosas (vector de bienes materiales); y una cualitativa, consistente en que no haya explotación. Para superar la segunda es requisito superar la primera, pero el cumplimiento de la primera no involucra la segunda (Marx, 2001). Para que no haya pobreza, en un sentido ideal se necesitan satisfacer las dos. Veamos a continuación, de manera más clara, nuestro argumento.

En general, para garantizar la reproducción material de la sociedad (primer componente de nuestro concepto de pobreza) un acto económico consta de cinco momentos (Dussel, 2001, p. 135):

1. El sujeto, que tiene una necesidad.
2. El trabajo (con instrumentos, aunque estos sean mínimos, como en el caso de la comunidad primitiva).
3. El apropiarse de la naturaleza.
4. Producir artículos o bienes (que puede ser enteramente por parte del trabajador, como en el caso de la comunidad primitiva, o dividirse en clases sociales).
5. El consumo (cada clase se reproduce como tal).

Así, la pobreza en su aspecto material ha existido siempre en la humanidad. Empero, cada modo de producción tiene su especificidad. Tres patrones, que se aprecian en la figura 4, pueden distinguirse: 1) la población está en la pobreza debido al escaso desarrollo de las fuerzas productivas, la reproducción material de la sociedad no está del todo garantizada (sería el caso del comunismo primitivo, segunda línea vertical); 2) modos de producción en los cuales existen ricos y pobres, que sería el caso del esclavismo, el feudalismo y el capitalismo (línea diagonal), siendo este último el único que puede terminar con la pobreza material, y 3) en el socialismo no habría pobres en términos de su reproducción material, no solo porque se contaría con una gran productividad (al igual que en el capitalismo), sino también porque no existiría explotación.

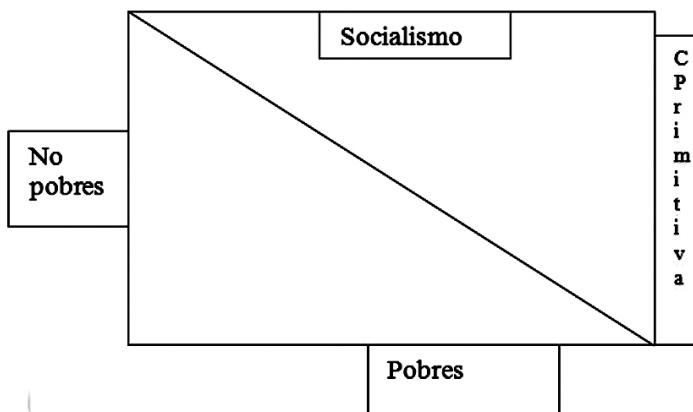
Ahora bien, sobre el segundo patrón todavía faltaría hacer una aclaración. Aunque todos tienen en común la existencia de la explotación y la extracción de un excedente, tanto en

el esclavismo como en el feudalismo las fuerzas productivas están escasamente desarrolladas, por lo cual la existencia de pobreza en términos materiales es inevitable. Por su parte, en el capitalismo, aun cuando existe explotación, su especificidad consiste en el alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas y la pobreza podría eliminarse en términos materiales. Así lo pensó Adam Smith (1997, p. 76). Y Karl Marx cuando señaló:

Bajo las condiciones de acumulación supuestas hasta aquí [...] su relación de dependencia con respecto al capital reviste formar tolerables o, como dice Eden, “aliviadas y liberales” [...] Del propio plusproducto creciente de estos, crecientemente transformado en pluscapital, fluye hacia ellos una parte mayor bajo la forma de medios de pago, de manera que pueden ampliar el círculo de sus disfrutes, dotar mejor su fondo de consumo de vestimenta, mobiliario, y formar un pequeño fondo de reserva en dinero (Marx, 1986, pp. 765-767).

Figura 5.

Pobres y no pobres en diferentes modos de producción



Puede eliminar la pobreza en términos materiales, pero, no lo hace por dos motivos:

Primero, el objetivo del capitalista es obtener una ganancia a corto plazo y no reproducir la vida del trabajador como ser humano. Por la ley de la acumulación capitalista, cuando hay reproducción ampliada no se acrecienta en los mismos términos la compra del capital constante que el de la fuerza de trabajo; el capitalismo implica poner más capital en un lugar (concentración), entonces, con el crecimiento de la acumulación global no au-

menta la demanda de trabajo al mismo ritmo que la del capital y se tiene una sobre población relativa o ejército industrial de reserva que puede aparecer de muchas formas. Para el objetivo de este artículo solo cabe señalar que es una población excedentaria, pero con la función de regular el salario.

Segundo, lo que Karl Marx observó, a diferencia de Smith, es que el capitalismo es propenso a crisis, lo cual hace que la sociedad se empobreza cada que ocurre una. Así, cuando el capitalismo está en expansión puede utilizar más o menos fuerza de trabajo, eso depende del grado de acumulación y de la tasa de explotación, pero con una crisis las condiciones materiales de vida de la población se deterioran seriamente y se agudiza la pobreza (véase la sección dos de este artículo).

Resumiendo, el capitalismo va a dar mejores condiciones materiales a los trabajadores según su conveniencia (Harvey, 1989, p. 141), pero cuando surge una crisis toda la sociedad se empobrece; así, en el capitalismo la pobreza material tiene una evolución cíclica.

De la figura 4 se tendría la siguiente restricción:

$$aX + bY = R$$

donde X es el número de pobres, Y el número de no pobres, a es la dotación total del pobre (principalmente salario), y b la dotación del no pobre que incluye su ingreso y riqueza. R es la riqueza total en una economía. En el capitalismo la pobreza solo se puede reducir por:

1. Un incremento de R manteniéndose constantes las proporciones entre a y b (no hay conflicto de clases).
2. Una mejora en la distribución de la riqueza (los ricos pierden).
3. Disminución de la línea de pobreza (los requerimientos mínimos de subsistencia); los ricos ganan.

Lo expuesto en esta sección 5 se resume en el cuadro 2. La primera columna indica el tiempo, la segunda el modo de producción, la tercera la reproducción material de la

sociedad, y la última, si el ser humano puede desarrollar sus capacidades plenas (un verdadero desarrollo, sin explotación). El capitalismo podría terminar con la pobreza en términos materiales, al menos en potencia; el tipo de pobreza que no puede eliminar es donde el ser humano se realiza, porque en el capitalismo los hombres y mujeres son solo trabajadores y su vida está dedicada a servir a otros, la explotación no se elimina y los seres humanos no pueden desarrollar su potencial humano plenamente.

Cuadro 2

Evolución de la pobreza en la historia y su conceptualización

Tiempo	Niveles de la pobreza	Condiciones materiales	Realización del ser humano
I	Comunidad primitiva	Mínimas	Possible
II	Esclavismo y feudalismo	Mínimas	No possible
III	Capitalismo	Pueden garantizarse	No possible

6. Conclusiones

En este artículo se ha visto, principalmente: 1) la evolución de la pobreza en los países desarrollados (Estados Unidos y Europa); 2) el concepto y las causas de la pobreza en la tradición clásica-neoclásica; 3) elementos que pueden servir para una crítica que permita entender el fenómeno de la pobreza.

Entre los elementos para una crítica solo se quisieran señalar los siguientes: 1) el capitalismo crea inherentemente pobreza material porque es propenso a crisis y su objetivo no es brindar a la sociedad condiciones materiales para su reproducción, sino buscar incessantemente una ganancia a corto plazo, para eso acumula capital; 2) el capitalismo se basa en la expansión de los mercados, al menos teóricamente, aunque cuando ha logrado reducir la pobreza es sólo con la intervención del Estado; 3) en el capitalismo no se busca que la gran mayoría de los seres humanos pueda tener un verdadero desarrollo, ya que solamente se toman en cuenta como trabajadores y para el capitalista lo más importante es la reproducción de su capital.

Anexo**Cuadro 1A**

Pruebas de raíz unitaria. P-values. Incluye intercepto y tendencia

Variable	ADF test	PP - Unit Root test	KPSS test
Tasa de crecimiento, promedio anual del índice de pobreza	0.04579	0.01	0.04911

Cuadro 2A

Fórmula = Desempleo ~ Salario

	Mínimo	Primer cuartil	Mediana	Tercer cuartil	Máximo
Residuales	-5.0668	-2.5669	-0.9019	0.9738	10.1299
Coeficientes	Estimado	Error estándar	t-value	p-value	
Intercepto	12.9899	1.2854	10.106	7.62e-11***	
Salario	-0.4793	0.1613	-2.972	0.00602**	
Múltiple R-squared	Adjusted R-squared	F-statistic	p-value		
0.2398	0.2126	8.832	0.006023		

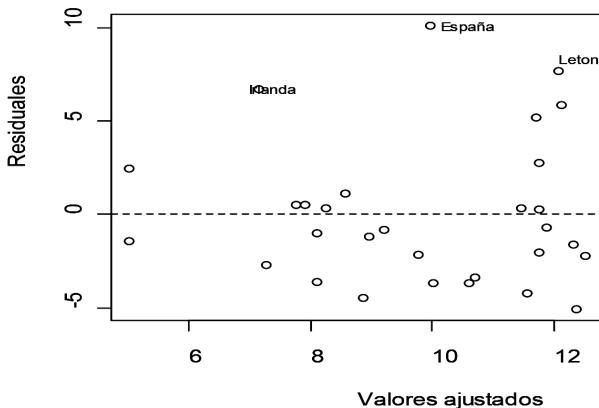
Cuadro 3A

Fórmula = Desempleo ~ Salario. Sin outliers

	Mínimo	Primer cuartil	Mediana	Tercer cuartil	Máximo
Residuales	-4.782	-2.410	-0.354	1.261	8.035
Coeficientes	Estimado	Error estándar	t-value	p-value	
Intercepto	12.7692	1.0847	11.77	1.08e-11***	
Salario	-0.5284	0.1420	-3.72	0.00101**	
Múltiple R-squared	Adjusted R-squared	F-statistic	p-value		
0.3563	0.3306	13.84	0.001013		

Figura 1A

Outliers



Referencias

- ARISTÓTELES (2001). *Ética a Nicómaco*. Madrid, España: Mestas.
- ARELLANO, DAVID (2001). *The “War o Poverty” program (1964) in the USA: Bureaucratic Re-action to a Non-Bureaucratic Organization. How to change Bureaucracies*. México D. F., México: CIDE.
- ALBERT, JIM Y RIZZO, MARÍA (2012). *R by example*. Baltimore, EE. UU.: Springer.
- ARMSTRONG, PHILLIP; ANDREW, GLYN Y HARRISON, JOHN (1991). *Capitalism since 1945*. Nueva York, EE. UU.: Blackwell.
- BANCO MUNDIAL (1990). *Informe sobre el desarrollo mundial*. México D. F., México: Banco Mundial.
- BRENNER, ROBERT (2002). *The Boom and the Bubble: The US in the World Economy*. Nueva York, EE. UU.: Verso.
- CIOCCA, PIERLUIGI (2000). *La economía mundial en el siglo XX*. Barcelona, España: Crítica.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, CEPAL (2003a). *Panorama social de América Latina 2002-2003*. Santiago, Chile: Cepal.

_____. (2003b). *Hacia el Objetivo del Milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: Cepal.

COMITÉ TÉCNICO (2002). *Medición de la pobreza. Variantes y estimación preliminar*. México D. F., México: Sedesol.

COPERTWAIT, PAUL Y METCALFE ANDREW (2009). *Introductory Time Series with R*. Baltimore, EE. UU.: Springer.

CYPHER, JAMES Y DIETZ, JAMES (1997). *The Process of Economic Development*. Nueva York, EE. UU.: Routledge.

DUSSEL, ENRIQUE (s. f.). *Crítica de la razón política. Del ciudadano al agente político*. México D. F., México: UAM-I.

DUSSEL, ENRIQUE (2001). *Hacia una filosofía política crítica*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

EUROSTAT (2013, 30 de mayo). Population and Social Indicators. *Statistical Database*. Recuperado de http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/search_database

HERNÁNDEZ LAOS, ENRIQUE (2001). Retos para la medición de la pobreza en México. *Comercio Exterior*, 2, 860-68.

HIMMELFARB, GERTRUDE (1998). *La idea de la pobreza. Inglaterra a principios de la época industrial*. México D. F., México: FCE.

HARVEY, DAVID (1989). *The Condition of Postmodernity. An enquiry into the origins of cultural change*. Massachusetts, EE. UU.: Blackwell Publisher.

HIRSCHMAN, ALBERT (2013). *Essential Hirschman*. Nueva Jersey, EE. UU.: Princeton University Press.

HOBSON, ERIC (1993). *Historia del siglo XX*. Barcelona, España: Crítica.

GAFAR, JOHN (1998). Growth, Inequality, and Poverty en selected Caribbean and Latin American Countries, with emphasis in Guyana. *Journal of Latin American Studies*, 3, 591-617.

LAPAVITSAS, COSTAS (2006). Relations of Power and Trust in Contemporary Finance. *Historical Materialism*, 1, 129-54.

LEPIANKA, DOROTA; GELISSEN, JOHN Y OORSCHOT, WIN VAN (2010). Characteristics across 28 European Countries Popular Explanations of Poverty in Europe: Effects of Contextual and Individual. *Acta sociologica*, 53, 53-70.

LEVINE, ELAINE (2010). *Los nuevos pobres de Estados Unidos: los hispanos*. México D. F., México: Porrúa.

LOWE, NORMAN (1989). *Guía ilustrada de la historia moderna*. México D. F., México: FCE.

KEYNES, JOHN MAYNARD (1997). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México D. F., México: FCE.

KLEIBER, CHRISTIAN Y ZEILEIS, ACHIM (2008). *Applied Econometrics with R*. Baltimore, EE. UU.: Springer.

KLUGMAN, JENI Y BRAITHWAITE, JEANINE (1998). Poverty in Russia during the transition: An Overview. *World Bank Research Observer*, 1, 37-58.

MARSHALL, ALFRED (1949). *Obras escogidas*. México D. F., México: FCE.

MARX, KARL (1986). *El capital* [tomo I, vol. 3]. México D. F., México: Siglo XXI.

_____ (2001). *Manuscritos de economía y filosofía*. Madrid, España: Alianza.

NORIEGA UREÑA, FERNANDO ANTONIO (2001). *Macroeconomía para el desarrollo. Teoría de la inexistencia del mercado de trabajo*. México D. F., México: McGraw-Hill.

ORDÓÑEZ BARBA, GERARDO MANUEL (2002). *La política social y el combate a la pobreza en México*. México D. F., México: Sedesol.

RAHMAN, AZIZUR (2002). *Inequality in Our Age*. Amherst, EE. UU.: Umass,

RICARDO, DAVID (1985). *Principios de economía y tributación*. México D. F., México: FCE.

ROSENBERG, SAMUEL (2003.) *American economic development since 1945*. Gran Bretaña: Palgrave.

SAMUELSON, PAUL Y NORHAUS, WILLIAM (1996). *Economía*. Madrid, España: McGraw-Hill.

SAWHILL, ISABEL (1998). Poverty in the U.S.: Why Is It so Persistent? *Journal of Economic Literature*, 3, 1073-119.

SEN, AMARTYA (1985). “Desarrollo: ¿Ahora hacia dónde?”. *Investigación Económica*, 173, 129-56.

SMITH, ADAM (1997). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México D. F., México: FCE.

UNITED STATES CENSUS BUREAU (2013, 2 de mayo). *Poverty. Historical Tables*. Recuperado de <http://www.census.gov/hhes/www/poverty/data/historical/people.html>

VALLE, ALEJANDRO Y MARTÍNEZ, GLORIA (2011). *México, otro capitalismo fallido*. Buenos Aires, Argentina: Razón y Revolución.

ZOLA, ÉMILE (1957). *A Priest in the House*. Nueva York, EE. UU.: The Citadel Press.